

Entrevista con la pintora **Irene A. Morini**

Diario "La Verdad" de Junin, Bs. As.,viernes 30 de Junio 1950

Seducción misteriosa de sus flores y de su sensibilidad exquisita de mujer

Ayer de mañana recibimos la visita de esta prestigiosa artista, y haciendo un paréntesis en nuestra tarea, aprovechamos la oportunidad para interrogarla y conocer sus impresiones sobre nuestra ciudad. La visible simpatía y franqueza que irradia su carácter, colaboró en la síntesis y elocuencia de sus declaraciones.

LV- Que motivo la impulsó señorita Morini a realizar una exposición de sus obras en Junín?

IM-Vine a Junín por motivos que atañen a los sentimientos, pues mi padre está sepultado en esta ciudad. Por otra parte viví algunos años en Vedia, de manera que tengo un lazo espiritual con Junín. En cuanto a la impresión general de esta ciudad, puedo asegurarle que he quedado encantada; sus gentes poseen cultura, es una ciudad propia, lo tiene todo, colegios, cines, museos, conservatorios de música, deportes en fin nada necesita de Bs.As. por supuesto como a toda mujer, me gustan "los trapos", y en este sentido, vi a las chicas juninenses pasear por la calle R. Sáenz Peña, mis observaciones en ese sentido, fueron sencillamente asombrosas; son elegantísimas, diríase que son siluetas cortadas de los figurines de "Vogue", además de bonitas y acusar una singular cultura.

LV-Que nos puede decir sobre su futuro artístico?

IM-Pienso descansar un tiempo, con la exposición presentada en el salón Müller, de la Capital Federal, en cuya muestra obtuve la satisfacción de una elogiosa crítica, que me ha servido de estímulo, y la pienso inaugurar en Junín, el 1º del próximo mes, en los salones del Club Social, me tomaré un descanso con el propósito de dedicarme al estudio del paisaje y la figura.

Y nosotros alentamos y aplaudimos, esta pintora que como dice el prestigioso periodista José B. Cid es campesina "en la más bella acepción del vocablo" nos da la sensación reveladora de una concepción muy moderna y personal de su arte. Ante nuestra vista procede a enseñarnos algunas telas originales, donde sorprendemos la técnica y audacia del colorido que sus flores encierran. No son esas flores rígidas, frías, muertas, que parecen de papel, sino la expresión viva y fresca de un jardín que habla.

La pintora Morini sabe colocarle un alma a sus flores, de ahí que ellas estén plenas de verdad y dejan en descubierto su sensibilidad femenina, al margen de estilos repetidos y amaneramientos. En consecuencia, se contemplan con placer, pues los variados temas ejecutados dejan adivinar ingenio y agudeza interpretativa, además de una gran paz de espíritu, que vive aureolado por una admirable lucha y constante actitud de ir siempre más allá..

He aquí una pintora que "se hizo sola", sin disciplinas académicas, estudiando a la naturaleza en una de sus más bellas expresiones: las flores.

Allí en el pueblo de **Jeppener**, en el viejo y pintoresco casco de una estancia, frente a su jardín, vestida con una sencilla falda, y usando botas gauchas, esta pintora campesina crea

sus obras, realiza sus observaciones y crea su arte. Su espíritu está en pleno florecimiento artístico, y el dedicarse a otros géneros de pintura, pueden ser para la pintora “campesina”, la creación de un clima especial y propicio para desarrollar el talento interpretativo de Irene A. Morini.